

El estudio de la historia de los países de América Latina en la URSS (1956-1963)¹

Por M. S. Alperóvich

El estudio de la historia de los países de América Latina es una de las ramas más jóvenes de la ciencia histórica soviética. En la Rusia prerrevolucionaria y durante la primera década posterior a la Revolución Socialista de Octubre no se estudiaba prácticamente la historia de estos países, solamente a finales de los años veinte empezaron los historiadores soviéticos a ocuparse de la historia de la América Latina. Es en este período cuando aparecen los trabajos de S. S. Pestkovski (primer representante diplomático de la URSS en México), de G. M. Jakobson y otros. A principios de los años treinta fue organizado el Buró de América del Sur y del Caribe, adjunto al Departamento de Colonialismo del Instituto de economía y de política mundiales de la Academia de Ciencias de la URSS, que durante varios años fue el centro alrededor del cual se agruparon los soviéticos.

Sin embargo, en esta primera etapa, el estudio de la historia de Latinoamérica se caracterizó por su esquematismo y su tendencia al sociologismo, defectos de los cuales adolecía en aquel tiempo gran parte de la ciencia histórica soviética. Esto se notaba sobre todo en la investigación de la historia del movimiento revolucionario (**Historia de las revoluciones mexicanas** de A. Volski. **El ascenso revolucionario y el movimiento obrero en los países de América Latina en los primeros años de la postguerra, de la lucha nacional libertadora en los países de la América del Sur y el Caribe** de Genrij Ya-n, etc.) En los trabajos de este período encontramos graves errores de hecho y de teoría, resultado de la utilización indiscriminado de las fuentes y literaturas burguesas.

Hacia la mitad de los años treinta se produjo un viraje hacia el estudio concreto de los más importantes acontecimientos y hechos de la historia de los países latinoamericanos y su sucesión cronológica. Sin embargo, hasta principios de los años cuarenta, dicho estudio se limitó a la elaboración de cuestiones aisladas y no tuvo un carácter sistemático. Fue solamente en vísperas de la Guerra Patria (1941-1945) cuando V. M. Miroshevski en los capítulos escritos por él en la **Historia Moderna de los países coloniales y dependientes**, hizo la primera tentativa de síntesis de los problemas cruciales de la historia de la América Latina, desde el punto de vista marxista. A pesar de algunos defectos esenciales, esta primera tentativa de sistematizar la exposición del pasado histórico de los países latinoamericanos tuvo una grande y positiva significación.

En el período de postguerra, el estudio de la historia de América Latina en la Unión Soviética avanzó notablemente. Se amplió el círculo de instituciones de investigación científica y escuelas superiores que, en una u otra forma (estudio de problemas científicos, preparación de especialistas, publicaciones, etc.) se ocupan de asuntos latinoamericanos. El Departamento de Historia Moderna y Contemporánea de los países de América del Instituto de Historia de la Academia de Ciencias de la URSS se convirtió en el centro científico más importante de estudio de la historia de América Latina, y del que a su vez derivó más tarde el Departamento de América Latina. En 1961, dentro del sistema de la Academia de Ciencias, fue creado el Instituto de América Latina. Aumentó sensiblemente el número de investigadores que se ocupan del estudio de los problemas de historia latinoamericana. Empezaron a trabajar en esta dirección no sólo los historiadores de Moscú y Leningrado, sino también los de otras ciudades, a saber: Ivánovo, Voronezh, Cheboxarly, Kalinin, Minsk, Kischiniov, etc.

Aumentó considerablemente el número de las publicaciones de investigaciones históricas. En la primera década de la postguerra se publicaron las

monografías de M. A. Grechev, M. V. Danilévich, L. I. Zúbok, Y. V. Knorózov, V. M. Miroshevski y E. L. Shifrín, el trabajo colectivo **Los indios de América**², y una serie de valiosos artículos científicos que aparecieron en las páginas de diferentes publicaciones periódicas. La revista **Problemas de Historia**, empezó a dedicar más atención a la temática latinoamericana. La revista **Historia Moderna y Contemporánea** que edita desde 1957 el Instituto de Historia de la Academia de Ciencias de la URSS publica sistemáticamente materiales sobre la historia de los países latinoamericanos. Hay que señalar también la aparición, en los últimos años, de una serie de trabajos sobre este tema en las memorias científicas de muchos centros de enseñanza superior.

Un importantísimo acontecimiento que dio un empuje muy serio al estudio de la historia de los países latinoamericanos así como a otros ramos de las ciencias históricas fue el XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética que hizo un llamado a realizar una profunda y multilateral investigación de los problemas de la historia de la sociedad humana desde el punto de vista del marxismo-leninismo, a la superación de la nociva herencia del culto a la personalidad, a la completa erradicación de los elementos de dogmatismo en el trabajo ideológico.

El estudio de las cuestiones de la lucha nacional libertadora de América Latina se caracterizó en la tribuna del XXI Congreso del Partido como una de las tareas primordiales en el campo de las ciencias sociales³.

Para una justa orientación política y científica de los historiadores latinoamericanistas soviéticos tiene una enorme importancia la Declaración de la Conferencia de Moscú de los Representantes de los Partidos Comunistas y Obreros (noviembre de 1960). En este histórico documento se señala que "la victoria de la revolución cubana dio un fuerte impulso a la lucha de los pueblos de Latinoamérica por su completa liberación nacional", y también se dice que en

América Latina se abrió un frente de lucha activa contra el imperialismo⁴. Caracterizando la influencia revolucionaria del ejemplo de Cuba en otros países latinoamericanos, N. S. Jruschov, en su informe al XXII Congreso del Partido dijo: "Una pequeña isla perdida en el mar, se ha convertido ahora en un faro de la libertad que alumbra el camino hacia el progreso a todos los pueblos de América Latina⁵. El pleno de junio de 1963 del CC del Partido Comunista de la Unión Soviética dedicó gran atención al movimiento nacional-liberador de los pueblos latinoamericanos.

Las resoluciones de los Congresos XX, XXI y XXII del Partido, de su Comité Central, de la Conferencia de Moscú de Representantes de los Partidos Comunistas y Obreros, determinaron las tareas y la dirección fundamental en el estudio de la historia de América Latina y permitieron alcanzar grandes éxitos en este campo.

Un hecho significativo en el avance de la investigación de la historia de los países latinoamericanos, es el notable aumento de la producción científica. Si en los años 1946-1948 como media anual aparecían tres trabajos, en 1956 fueron publicados ocho, en 1957 doce, en 1958 quince, en 1959 veinte, en 1960 treinta y en 1961 casi cincuenta. La cantidad de publicaciones sobre historia de América Latina durante 8 años (1956-1963) sobre pasa aproximadamente en tres veces la de los años precedentes de régimen soviético, es decir, casi cuatro décadas.

Gran importancia tiene el hecho de que en el período que estudiamos finalmente se terminó con la costumbre (que se prolongó durante muchos años) de ignorar en nuestra literatura científica la historia de América Latina. Los manuales de historia de la Edad Media y de Historia Moderna para las escuelas superiores, editadas en la Unión Soviética antes de la Guerra Patria y en la primera década de postguerra, por regla general no tratan para nada la historia de los países latinoamericanos⁶. La única excepción en este campo es el tomo I de la **Historia Moderna de los países coloniales y dependientes** en la cual se intentó hacer una

exposición sistemática de los principales problemas de la historia de América Latina desde el punto de vista marxista⁷. Por lo que respecta a los manuales de Historia Universal para los centros de enseñanza superior que fueron editados en la segunda mitad de los años cincuenta y principio de los sesenta, casi todos contienen capítulos especiales dedicados al desarrollo histórico de los países latinoamericanos en el período correspondiente. Tales capítulos se encuentran en los tomos I, II y III de los manuales de la Historia Moderna para las universidades e instituciones pedagógicas, y también en una serie de manuales de Historia Contemporánea, historia de las relaciones internacionales y otras publicaciones⁸. Por primera vez en la Unión Soviética, se han preparado y publicado, manuales especiales de estudio para las universidades del Estado sobre historia contemporánea de América Latina⁹. En las páginas de la monumental **Historia Universal**¹⁰ se han reflejado los momentos más importantes de la historia de América Latina en épocas diferentes.

En 1956-1963 los historiadores latinoamericanistas escribieron una serie de trabajos que abarcan un amplio círculo de cuestiones.

En la obra fundamental **Los indios de América**¹¹ al mismo tiempo que se caracteriza la composición étnica, las costumbres y la cultura de la población actual de Latino-América, se muestra el desarrollo de las civilizaciones indias antes de la conquista europea, se ilustran las particularidades de la colonización española y de la colonización portuguesa, y se analiza el proceso de formación de las naciones latinoamericanas. Gran atención se dedicó a los trabajos de generalización sobre la historia de los más grandes países de América Latina. En 1960 vio la luz el libro **Ensayos de historia moderna y contemporánea de México**¹² que abarca la historia del país desde fines del siglo XVIII hasta el final de la segunda guerra mundial, con un corto resumen del período anterior. En 1961 fue publicado el libro **Ensayos de historia de la Argentina**¹³ en el cual la exposición de los hechos llega hasta la caída

de Perón (1955), En 1962 fue editado **Ensayos de historia de Brasil**¹⁴ (estudios cronológicos desde principios del siglo XVI hasta principios de los años sesenta del siglo XX). Los ensayos sobre la historia de México, la Argentina y el Brasil son trabajos colectivos preparados por el Departamento de Historia de América del Instituto de Historia de la Academia de Ciencias de la URSS, con la participación de una serie de especialistas que no son colaboradores del Departamento. Dichos trabajos contienen una exposición sistematizada de los más importantes acontecimientos de la historia de estos países, y se presta una atención especial al movimiento nacional-libertador, a la lucha de las fuerzas progresistas contra la reacción y el imperialismo extranjero. Vale la pena hacer notar que los citados trabajos son la primera tentativa (no sólo en la historiografía soviética sino en la historiografía marxista en general) de estudiar los problemas fundamentales de la historia de los más grandes países latinoamericanos.

En 1961 el Instituto de Etnografía de la Academia de Ciencias de la URSS publicó un voluminoso trabajo colectivo consistente en una serie de artículos sobre la historia, etnografía, cultura y problemas contemporáneos de Cuba¹⁵. Cerca de la mitad del libro está dedicado a temas históricos. Un carácter análogo tiene dos (editados por el mismo Instituto) sobre diferentes problemas del Ecuador y el Brasil (este último preparado conjuntamente por el Instituto de Etnografía y el Instituto de América Latina)¹⁶.

Entre las investigaciones de los hombres de ciencia soviéticos, dedicados al estudio de las civilizaciones precolombinas, llaman la atención los trabajos sobre el descifrado de la escritura de los mayas, Un valioso aporte a la solución de este extraordinario y complejo problema (sobre el cual trabajaron sin éxito durante todo el siglo pasado muchos sabios extranjeros) llevó a cabo el talentoso investigador leningradense Y. V. Knorózov. El trabajo fundamental¹⁷ publicado por él en 1963 es un balance y síntesis de prolongadas investigaciones científicas, cuyos resultados

previos fueron publicados por el autor en el transcurso de los años cincuenta, La justeza de las conclusiones de Y. V. Knorósov fue corroborada en gran medida por los datos obtenidos en el Instituto de Matemáticas, Sección siberiana de la Academia de Ciencias de la URSS, donde E. V. Evréinov, Y.G. Kósarev y V. A. Ustínov realizaron en 1960 la experiencia de descifrar la escritura maya con ayuda de una máquina calculadora electrónica¹⁸, Los investigadores soviéticos se interesan también en el estudio de algunas otras culturas indias antiguas de América¹⁹.

Durante la última década, el americanista de la ciudad de Alma Atá D. J. Tsukérnik publicó una serie de trabajos que tenían como objetivo revisar las premisas y puntos de vista generalmente aceptados en la literatura científica sobre los grandes descubrimientos geográficos²⁰.

De acuerdo con la bien conocida concepción marxista, el descubrimiento, conquista y colonización de América estuvieron condicionados por el desarrollo de la industria y el comercio, la formación de las relaciones capitalistas en el seno de la sociedad feudal y la aparición de la burguesía, que provocaron a fines del siglo XV y principios del XVI, en los países de Europa Occidental, la tendencia a buscar caminos comerciales y a dominar los países del Asia Occidental y del Sur, ricos en metales preciosos, especias y otras riquezas. A. J. Tsukérnik afirma que las expediciones de Colón se debieron ante todo al deseo de apoderarse de esclavos, cuya demanda, según sus palabras, había aumentado grandemente en aquella época. Además Colón, según afirma el autor, sabía perfectamente que la expedición encabezada por él no había llegado a Asia sino a un continente desconocido de cuya existencia parece que él tenía indicios aún antes de su primer viaje, e intencionadamente actuó con falsedad.

Como consecuencia de la ruidosa propaganda de prensa y radio que se hizo en torno de ella, la hipótesis de Tsukérnik tuvo una considerable resonancia en

España, Portugal, Inglaterra, los Estados Unidos y América Latina, Sin embargo esa hipótesis es muy discutible y fue duramente criticada en la literatura histórico-geográfica soviética. Se pronunciaron decididamente contra ella considerándola inconsistente e infundada, M. A. Kogan y V. L. Afanásiev²¹, los que plantearon que dicha teoría no era en absoluto original y que en mucho se acercaba a la concepción de la llamada "escuela escéptica" en la americanista burguesa.

En los últimos años los hombres de ciencia soviéticos empezaron a interesarse por varios problemas sociales, económicos y otros del período colonial de la historia de América Latina a los cuales no se les prestaba atención anteriormente. En los trabajos dedicados a estos temas han sido reflejadas particularidades de la explotación de la población aborígen en las colonias españolas, la situación de las posesiones sudamericanas de España y Portugal en el siglo XVIII y principios del XIX, la catastrófica disminución de la población indígena mexicana como resultado de su bárbaro aniquilamiento por los colonizadores y el inhumano trabajo en los campos y las minas, el desarrollo del sistema esclavista en las plantaciones del Brasil y la heroica lucha de los negros esclavos contra sus sojuzgador en el siglo XVII²².

El estudio de la historia del movimiento democrático y libertador en la América Latina, de la lucha revolucionaria de sus pueblos por su libertad independencia nacional, contra el colonialismo, el imperialismo extranjero las fuerzas de la reacción feudal, constituye una de las principales tareas de la historiografía soviética latinoamericanista. La actualidad de esta tarea, su significación política y científica, se de terminan por el hecho de que la lucha antiimperialista de los pueblos de América Latina se convierte cada vez en un factor importante en el movimiento **nacional-libertador** mundial. "Las fuerzas del movimiento de liberación nacional, —señala N. S. Jruschov— se multiplican enormemente en relación con el hecho de que en los últimos años se abrió un

frente más de lucha activa contra el imperialismo americano. Este frente es América Latina. Todavía no hace mucho tiempo un enorme continente se caracterizaba con un solo término: América. Y este término reflejaba en gran parte su contenido. La América Latina se hallaba atada de manos y pies por el imperialismo yanqui. Ahora, los pueblos latinoamericanos con su lucha están demostrando que el continente americano no es patrimonio de los Estados Unidos de América. Latinoamérica se parece a un volcán en erupción. La lava de la lucha revolucionaria ha barrido con los regímenes dictatoriales en una serie de países Latinoamericanos. En todo el mundo ha sido oído el trueno de la revolución cubana. La revolución cubana no solamente resiste los ataques del imperialismo, sino que se extiende y profundiza, abanderando una nueva y más alta etapa de la lucha nacional-libertadora, cuando al poder llega el pueblo, cuando el mismo pueblo se hace dueño de sus riquezas"²³

Estudiando un amplio círculo de cuestiones, relacionadas con el desarrollo del movimiento libertador de los pueblos de América Latina, los historiadores soviéticos muestran en particular un profundo interés por los problemas de las guerras de independencia del primer cuarto del siglo XIX (1810-1826). El gran interés por el tema citado se explica por el hecho de que hasta mediados de los años cincuenta estas cuestiones casi no eran objeto de una investigación científica en la URSS²⁴, y se las trató muy débilmente en la literatura marxista. Y sin embargo ellas tienen una enorme significación para la justa comprensión de problemas tan importantes como la formación de las naciones y de los Estados nacionales en América Latina, el carácter económico- social y político del desarrollo de los países latinoamericanos, su dependencia del imperialismo extranjero etc. La actualidad del estudio de las guerras de independencia es aún mayor por el hecho de que en 1960 los pueblos de América Latina y de otros países celebraron una fecha memorable: el 150 aniversario de este importantísimo acontecimiento histórico.

Todo ello hace indispensable una profunda investigación marxista de una serie de cuestiones complejas, relacionadas con las premisas, carácter, fuerzas motrices, marcha, significado histórico y consecuencias del movimiento de independencia latinoamericano de fines del siglo XVII y principios del XIX y una lucha decidida contra la falsificación de los historiadores reaccionarios burgueses, que tratan de tergiversar su esencia.

Sin embargo hasta el XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, la historiografía soviética no estuvo en grado de realizar un detallado estudio científico de los más importantes problemas de las guerras de independencia de Latinoamérica, debido a las tesis erróneas y a las apreciaciones sectarias que durante muchos años dominaron nuestra literatura histórica. A pesar de que en diferentes publicaciones soviéticas se reconocía el significado progresista de las luchas de independencia de los pueblos latinoamericanos contra los colonialistas, durante mucho tiempo prevaleció la tendencia a considerar tales luchas no como un amplio movimiento general nacional, sino exclusivamente como la causa de un puñado de "separatistas criollos" que no gozaban del apoyo de las masas. Interpretando dogmáticamente una caracterización negativa de la personalidad y actuación del insigne jefe de las guerras de independencia de América del Sur, Simón Bolívar, que en su tiempo hiciera Carlos Marx (que, como es sabido, disponía sólo de fuentes muy tendenciosas y no contaba con muchos datos importantes,²⁵ algunos autores soviéticos no sólo reprodujeron esa apreciación unilateral sino que con frecuencia la hacían extensiva a otras personalidades del movimiento libertador e inclusive al movimiento mismo.

Las resoluciones históricas del XX Congreso del Partido crearon un clima favorable para un profundo y objetivo análisis de los problemas fundamentales de las guerras de independencia en América Latina y una revisión crítica de algunas ideas incorrectas y evaluaciones injustas que se dieron en el pasado. Es verdad que

los historiadores soviéticos hasta ahora no han producido trabajos fundamentales sobre esta cuestión. Ellos deben aparecer en un futuro próximo, cuando sea completada la serie de monografías prevista en el Plan septenal. Sin embargo en los últimos años se han alcanzado ciertos éxitos en este campo, que han sido materializados en la publicación de una serie de no muy grandes pero sí importantes trabajos de investigación.

Hay que señalar un artículo colectivo de cuatro autores que fue publicado a fines de 1956 en la revista **Problemas de historia**²⁶, En dicho artículo se planteó una serie de cuestiones de principio relacionadas con la evaluación del carácter, las fuerzas motrices y el significado histórico de las guerras de independencia. Los autores criticaron algunos puntos de vista que habían sido expresados anteriormente en nuestra literatura histórica y en particular se pronunciaron contra la incorrecta apreciación de Simón Bolívar y otros personajes del movimiento libertador. En 1958 vio la luz el folleto de I. R. Lavretzki sobre Bolívar, y en 1960, en la serie **Vida de hombres ilustres** escrita por el mismo autor, una biografía más detallada de este patriota sudamericano.²⁷ En los citados trabajos, el autor trató de dar una caracterización objetiva de la actuación y papel de Bolívar, tergiversados en la historiografía burguesa, y en un pasado no lejano reflejado erróneamente en nuestra literatura. En la revista **Historia Moderna y Contemporánea**, en las **Memorias científicas sobre Historia Moderna y Contemporánea** del Instituto de Historia de la Academia de Ciencias de la URSS, en el libro "América Latina en el pasado y en el presente" y en otras publicaciones, vieron la luz una serie de artículos en los que se trataban diferentes problemas del movimiento libertador de fines del siglo XVIII y principios del XIX y sus premisas históricas (ya sea en toda América Latina en conjunto como en países por separado) y también aspectos internacionales de las guerras de independencia.

Algunos de estos trabajos contienen un panorama general del movimiento libertador latinoamericano en el primer cuarto del siglo XIX, otros plantean diferentes cuestiones de principio²⁸ o tratan de investigaciones dedicadas a los acontecimientos revolucionarios en diferentes regiones del continente: el movimiento de infidencia en el Brasil (años ochenta del siglo XVIII), la revolución de los esclavos en Haití a fines del siglo XVIII y principios del XIX. La guerra de independencia en La Plata, y la lucha contra el yugo colonial en México²⁹. En todos estos trabajos se examinan una serie de problemas, muchos de los cuales exigen un estudio más detallado y profundo, y algunas tesis asumen un carácter polémico. Siendo imposible en el marco del presente artículo, detenernos por separado en cada uno de los trabajos citados más arriba, hay sin embargo que subrayar un rasgo importante, característico a todos ellos. Nos referimos al hecho de que estudiando la historia de las guerras de independencia de la América española, la mayoría de los investigadores soviéticos se muestran inclinados a considerar que en esencia ellas tenían carácter de revoluciones burguesas.

Tienen un gran valor las investigaciones de los autores soviéticos sobre la actividad de los círculos gobernantes y de otras capas sociales de Rusia en relación con la lucha de independencia de las colonias españolas y portuguesas, investigaciones que por primera vez se han llevado a cabo a base de documentos de archivo, de la prensa rusa, de memorias y notas de viaje de los contemporáneos.³⁰ La publicación de documentos del Archivo de política exterior de Rusia y del Archivo central estatal histórico de Leningrado³¹, proporcionan nuevos datos sobre esta cuestión. Un cuidadoso estudio de los materiales que se poseen lleva a la conclusión de que, en contra de la versión tradicional de los historiadores burgueses, según la cual, la actitud de Rusia hacia las colonias que se rebelaban se hallaba determinada sólo por su fidelidad hacia la Santa Alianza, en realidad la política del gobierno zarista estaba condicionada también por otros

factores. Por lo que respecta a la parte progresista de la sociedad rusa, sus simpatías estaban de parte de los patriotas latinoamericanos.

Es muy interesante la tesis expuesta por la historiografía soviética (y apoyada en citas de numerosas fuentes) acerca de la inexistencia al principio de los años veinte del siglo XIX, de una real amenaza de intervención armada de La Santa Alianza en América Latina³².

Se consagró al 150 aniversario del inicio de la guerra de liberación de las colonias españolas de América una asamblea especial ampliada del Consejo Académico del Instituto de Historia de la Academia de Ciencias de la URSS, en la cual se rindió un informe sobre los problemas fundamentales de las guerras de independencia (1810-1826)³³. Con motivo del 150 aniversario de la guerra de independencia de los pueblos de América Latina, se realizó en el Instituto de Economía Mundial y Relaciones Internacionales de la Academia de Ciencias de la URSS una sesión científica consagrada a ese acontecimiento. Los materiales de esta sesión han sido publicados en libro aparte.³⁴

En una serie de trabajos se estudian el desarrollo del movimiento nacional-liberador, antifeudal y antiimperialista, así como el movimiento obrero en los países de América Latina después de la guerra de independencia. El libro de A. B. Bérentki está consagrado a la heroica lucha de los patriotas de México dirigidos por el héroe nacional Benito Juárez contra los intervencionistas franceses.³⁵ La lucha del pueblo cubano por su liberación del yugo de los colonistas españoles en el último tercio del siglo XIX es tratada en la monografía de A. M. Zórina³⁶.

En diversos artículos publicados han sido reflejadas la resistencia del pueblo mexicano a la agresión de los EE.UU. a mediados del siglo XIX y los momentos cruciales de la revolución burguesa y de la guerra civil de 1854-1860 en México³⁷; en base a materiales de archivo han sido estudiados algunos problemas de la etapa inicial del movimiento obrero y la propagación del marxismo en América Latina

(en particular, por primera vez se ha puesto de relieve la actividad de las secciones latinoamericanas de la I Internacional), se han investigado los procesos económicos-sociales que tuvieron lugar en el Brasil a mediados del siglo pasado y los participantes del desarrollo del movimiento obrero brasileño a fines del siglo XIX y principios del XX,³⁸ se ha descrito la organización social de los indios de la parte norte de la América del Sur durante este período³⁹, se han analizado los puntos de vista del jefe e ideólogo del movimiento libertador cubano de los años ochenta-noventa, José Martí, y se han dado a conocer muy interesantes datos acerca de la participación directa de representantes de los círculos progresistas de la sociedad rusa en la lucha armada de los patriotas cubanos contra los colonialistas españoles⁴⁰.

Se ha continuado el estudio de diferentes aspectos de la revolución mexicana (1910-1917) que desde hace mucho tiempo han llamado la atención de los historiadores soviéticos. En los trabajos sobre este tema de M. S. Alperovich, B. T. Rudenkoy M. Lavróv, se analizan las premisas, causas, tareas históricas, curso, fuerzas motrices y significado de la revolución mexicana, a la cual los autores caracterizan como democrático-burguesa. En su ensayo de biografía novelada I. Lavretski nos pinta una brillante figura del glorioso jefe del campesinado del norte de México Francisco Villa⁴¹.

Hay que señalar también la publicación en la URSS de investigaciones originales sobre la historia moderna de los países de América Latina, escritas por historiadores latinoamericanos progresistas, y en las que se estudian las premisas ideológicas de la guerra de independencia y sus particularidades en el Río de la Plata, cuestiones de historia económica de México en la primera mitad del siglo XIX, la lucha revolucionaria del campesino brasileño en los años noventa del siglo pasado⁴².

Existen también una serie de trabajos dedicados al período de historia contemporánea, sobre todo a los problemas del movimiento obrero y campesino, a la lucha nacional-liberadora de los pueblos de América Latina.

El estudio de los mismos tiene una enorme significación política y científica. "Con lo grande que fue la epopeya de la independencia de América, con lo heroica que fue aquella lucha —se dice en la Segunda Declaración de La Habana—, a la generación de latinoamericanos de hoy les ha tocado una epopeya mayor y más decisiva todavía para la Humanidad. Porque aquella lucha fue para librarse del poder colonial español, de una España decadente, invadida por los ejércitos de Napoleón. Hoy le toca la lucha de liberación frente a la metrópoli imperial más poderosa del mundo. Frente a la fuerza más importante del sistema imperialista mundial y para prestarle a la Humanidad un servicio todavía más grande del que le prestaron nuestros antepasados".

La elaboración científica de los problemas de la historia contemporánea se lleva a cabo en el marco de una aguda lucha ideológica con la historiografía reaccionaria burguesa, con las concepciones nacional-reformistas y revisionistas, y también examinando con espíritu crítico una serie de concepciones erróneas que se encontraban difundidas en nuestra literatura histórica en el ambiente del culto a la personalidad de la época de Stalin.

Tuvo una gran significación para la profunda investigación marxista de las cuestiones citadas arriba, la crítica que se hizo desde la tribuna del XX Congreso del Partido, sobre la apreciación sectaria del papel de la burguesía nacional de los países coloniales y dependientes, que se dieron en las tesis del VI Congreso de la Comintern, donde, directamente se afirmaba que la burguesía nacional de Latinoamérica "se encuentra en el campo de la contrarrevolución". Para un análisis objetivo y científico de los procesos que tuvieron lugar en los países latinoamericanos, fue preciso también vencer la influencia de las apreciaciones

subjetivas y erróneas de Stalin, el cual calificó arbitrariamente a estos países como "el núcleo agresivo de la ONU", atribuyéndoles el deseo ferviente de desencadenar una nueva guerra (febrero de 1951), y en su discurso en el XIX Congreso del Partido caracterizó a toda la burguesía (y por lo tanto a la burguesía nacional de los países coloniales y dependientes, desde el momento que no hizo ninguna reserva) como el principal enemigo del movimiento liberador, incapaz de contribuir a la lucha por la independencia nacional y la soberanía. Todo esto desorientaba a los historiadores, les impedía un análisis completo del complejo desarrollo económico-social y político de los diferentes Estados latinoamericanos, apreciar correctamente el carácter, particularidades y perspectivas del movimiento nacional-liberador. En tales condiciones, algunos autores se mostraban inclinados a subestimar el papel de la burguesía nacional y el grado de su participación en el movimiento antiimperialista: veían el régimen de Perón en la Argentina y de Vargas en el Brasil y otros, como fascistas, subestimando y exagerando al mismo tiempo las fuerzas y posibilidades reales de la clase obrera, de los partidos comunistas, del movimiento de los partidarios de la paz y de otras organizaciones progresistas de los países latinoamericanos.

Los temas de los trabajos sobre historia contemporánea son muy variados. Carácter de resumen tiene el folleto de N. M. Lavróv que trata el desarrollo del movimiento popular de masas en Latinoamérica en el periodo entre las dos guerras mundiales⁴³. Se le acerca por el tema y la cronología el folleto de V. I. Ermoláiev acerca del movimiento obrero y nacional-liberador latinoamericano después de la segunda guerra mundial⁴⁴. M. V. Danilévich investiga el papel del proletariado latinoamericano en la lucha libertadora de los años cuarenta-cincuenta⁴⁵. En la recopilación de artículos preparada por la Academia de Ciencias Sociales adjuntas al C.C. del PCUS se da a conocer el desarrollo del movimiento revolucionario en Argentina, Chile y Cuba en los años cincuenta⁴⁶. El libro de A. N.

Glinkin da una detallada exposición y síntesis de gran cantidad de material sobre la historia del Brasil en los años de la segunda guerra mundial y en el período postbélico y la monografía de A. M. Sivolóbov contiene un análisis de las relaciones agrarias en este país en base a los materiales de los años cincuenta del presente siglo⁴⁷. En un folleto, E. L. Nitoburg da cuenta del desarrollo del movimiento libertador en Venezuela y del derrocamiento de la dictadura terrorista de Pérez Jiménez (1958)⁴⁸.

En el quinto aniversario de la victoria de la revolución popular en Cuba, los Institutos de América Latina y de Etnografía de la Academia de Ciencias de la URSS prepararon y publicaron un trabajo colectivo⁴⁹, en el cual se estudian los diferentes aspectos de este importantísimo acontecimiento y su influencia en la lucha de liberación de los países latinoamericanos. A la Revolución Cubana están también consagrados los folletos de V. V. Andriánov, S. A. Gonionski, E. L. Nitoburg, K. M. Obiden⁵⁰ y otros autores.

En los artículos publicados se muestra la actitud de la opinión progresista latinoamericana hacia la revolución socialista de Octubre en Rusia, se da un resumen general del movimiento revolucionario en los países latinoamericanos más grandes después de la primera guerra mundial, se investiga la cuestión de la creación del Partido Comunista de la Argentina y su actividad durante los años veinte-treinta y también en la segunda mitad de los años cincuenta, se analizan los puntos de vista del prominente investigador del movimiento revolucionario peruano y latinoamericano José Carlos Mariátegui⁵¹ se estudia la esencia y marcha de la lucha de clases en el Brasil a finales de los años veinte y primera mitad de los treinta, la resistencia de los patriotas nicaragüenses a la agresión imperialista de los E.U. los problemas del desarrollo de la economía Argentina en los años treinta, la nacionalización de las propiedades de las compañías petroleras extranjeras en México (1938), la actuación de las fuerzas progresistas" cubanas en los años de la

segunda guerra mundial y la lucha del proletariado cubano en defensa de la Confederación de Trabajadores de Cuba (1944-1948), el movimiento de liberación de Chile después de la segunda guerra mundial la guerra civil de 1948 en Costa Rica, la situación del campesinado argentino en el periodo de postguerra: han sido seguidos del destino histórico de los indios mexicanos y el proceso de formación de la población contemporánea de los países de las Indias Occidentales, caracterizada la lucha de la clase obrera y del campesinado de México y Colombia al final de los años cincuenta y principio de los sesenta, descubiertas las raíces sociales del nacional-reformismo latinoamericano y sus relaciones con el imperialismo⁵².

Se ha consagrado una serie de artículos al estudio de las premisas históricas, económicas, sociales internacionales y otros problemas de la revolución socialista cubana.⁵³

Un valioso aporte al estudio de la historia contemporánea de los países latinoamericanos ha sido la publicación en la Unión Soviética de varios interesantes trabajos sobre la influencia de la Revolución de Octubre en el desarrollo del movimiento revolucionario de América Latina escritos por los dirigentes de los partidos comunistas R. Ghioldi (Argentina) y R. Arismendi (Uruguay), por los prominentes historiadores marxistas F. R. Pintos (Uruguay). Y E. Ramírez de Necochea (Chile) y J. Le Riverend (Cuba)⁵⁴. Gran interés representan los trabajos científicos de uno de los dirigentes de la revolución cubana, presidente de la Academia de Ciencias de Cuba y prominente hombre de ciencia, A. Núñez Jiménez, sobre historia de la revolución cubana, la reforma agraria en el país y sobre otras cuestiones⁵⁵ preparadas por el autor especialmente para las ediciones soviéticas. Gran importancia tiene la publicación de los artículos de R. Arismendi sobre los problemas de la revolución latinoamericana⁵⁶.

La historiografía soviética ha dedicado grandes esfuerzos a desenmascarar la política agresiva de los EE.UU. Y las potencias europeas hacia América Latina. El libro de N. V. Koroliov contiene un abundante material sobre las contradicciones entre las potencias imperialistas y su lucha por el control de América Latina⁵⁷. L. Y. Sliozkin en su monografía⁵⁸ demuestra la esencia imperialista de la política de EE. UU. En América del Sur en el período de la crisis económica mundial de 1929-1933. En una amplia investigación, S. A. Gonionski⁵⁹ examina las relaciones mutuas de los Estados Unidos con los países latinoamericanos durante y después de la segunda guerra mundial. El autor muestra los métodos con ayuda de los cuales los imperialistas norteamericanos sometieron a su control los países latinoamericanos⁶⁰. Al mismo tiempo dibuja el cuadro del aumento en estos países del movimiento antimperialista en defensa de la independencia nacional. El tema del libro de Z. I. Romanova es la expansión económica del imperialismo norteamericano en los países latinoamericanos⁶¹. Los trabajos de M.V. Antiásov y B. L. Gvozdariov⁶² contienen un abundante material que testimonia sobre la utilización que los imperialistas americanos hacen de la idea del panamericanismo y de todo el sistema panamericano como un arma para la conservación y fortalecimiento de sus posiciones en los países de América Latina. Como se señala en la Declaración de la Conferencia de Moscú de Representantes de los Partidos Comunistas y Obreros, los imperialistas americanos utilizan tales formas de alianzas regionales como la Organización de Estados Americanos para conservar su control económico y político y arrastrar a los países latinoamericanos en la realización de sus intenciones agresivas.⁶³

En nuestra literatura histórica ha sido también caracterizada la tan pregonada "política del garrote", practicada por los EE. UU., a principios del siglo XX; ha sido descubierta la esencia imperialista de la llamada "política del buen vecino" en relación con los países latinoamericanos promulgada en los años treinta

por los círculos gobernantes de los EE. UU.; se ha analizado la política económica del gobierno de F.D. Roosevelt en la América Latina durante el período de la segunda guerra mundial; se han desenmascarado los objetivos expansionistas de la "Alianza para el Progreso"⁶⁴.

Se ha analizado en una serie de trabajos, la política agresiva de los EE. UU. Inglaterra y Francia en diferentes países de América Latina. Así, N. Y. Potókava, cita varios hechos que atestiguan cómo los círculos gobernantes de los EE. UU. Prepararon y desencadenaron a mediados del siglo XIX una guerra de usurpación contra México, que terminó con la anexión de más de la mitad del entonces territorio de la República Mexicana⁶⁵. Las causas, curso y fracaso de la intervención armada anglo-franco-española a México, y también el carácter imperialista de la política de los EE. UU. hacia este país durante la revolución de 1910-1917 son mostradas en el libro ya antes citado de A. B. Bélenki y en la monografía de M. S. Alperóvich y B. T. Rudenko.

L. Y. Sliozkin y L. C. Vladímirov, investigaron la política agresiva del imperialismo americano en relación a Cuba en el período de lucha del pueblo cubano por su independencia en 1895-1898⁶⁶. En los trabajos de E. L. Nitoburg ha sido mostrada la agresión de los EE. UU. Contra Cuba en la primera mitad de los años treinta, y B. M. Marín analiza la actuación anticubana del gobierno de Washington durante los dos primeros años después de la victoria de la revolución popular en Cuba.⁶⁷

S. A. Gonionski ha descrito el papel de los imperialistas americanos en la "separación" de Panamá de Colombia (1903) que fue acompañada por la usurpación de la zona del Canal de Panamá por los EE. UU.⁶⁸ Objeto de las investigaciones de N. R. Matvéeva ha sido la expansión inglesa en la cuenca del Río de la Plata a mediados del siglo pasado, ilustrada con el ejemplo del Paraguay.⁶⁹

La ampliación del interés científico e los historiadores soviéticos latinoamericanistas lo muestra la atención que empezaron a dedicar en los últimos años a la cuestión de la influencia de la iglesia Católica en el desarrollo histórico de los países latinoamericanos. En el libro de J. R Lavretzki se muestra el papel de la iglesia y la actuación del clero en América Latina, empezando por la conquista y hasta mediados del siglo XX⁷⁰. Tiene gran importancia el desenmascaramiento de la posición enemiga de la iglesia y de las altas jerarquías del clero encabezados por el Papa hacia el movimiento revolucionario en el primer cuarto del siglo XIX en el continente americano caracterizar la presencia reaccionaria de la lucha armada e las fuerzas clericales de México contra el Estado en la segunda mitad de los años veinte del presente siglo, escribir el papel de la iglesia en las diferentes etapas de la historia del Ecuador.⁷¹

Como indudable adelanto hay que señalar la aparición en la literatura soviética de las primeras investigaciones sobre historia de la cultura y del pensamiento social. Ellas se refieren ya sea a toda Latinoamérica ya sea a algunos países por separado (Brasil, Perú, México, Cuba). En relación con esto, hay que citar la valiosa monografía de E. V. Kinzhálov sobre el arte de los pueblos antiguos de América Central y del Sur, que contiene un riquísimo material para el estudio de las civilizaciones maya, azteca e inca, así como un trabajo colectivo sobre el aporte de la población india de América al tesoro de la cultura universal⁷². Se ha dedicado a diferentes problemas de la historia y de la filosofía de las literaturas latinoamericanas una serie de artículos en nuestras publicaciones periódicas.⁷³

Es completamente comprensible el aumento de interés de los investigadores soviéticos hacia las relaciones históricas, económicas, culturales, científicas etc., entre nuestro país y América Latina. A este tema han sido consagrados varios trabajos⁷⁴, cuyos autores, utilizando ampliamente materiales de archivo y de

prensa, llevaron al campo científico muchos hechos nuevos que antes eran desconocidos o poco conocidos.

Al éxito del estudio de la historia de Latinoamérica en la URSS en el período examinando, ha contribuido sin duda alguna la publicación de una serie de artículos de carácter historiográfico, ya que anteriormente los problemas de historiografía latinoamericanas no eran reflejados por lo general en nuestra literatura científica. En los trabajos publicados se enfocan algunas cuestiones de la historia de México y Venezuela, las relaciones entre los EE. UU. y los países latinoamericanos, los problemas del movimiento obrero y comunista en América Latina, la apreciación de la revolución cubana en la literatura histórica de los Estados Unidos y los países latinoamericanos.⁷⁵

Es muy actual, tanto desde el punto, de vista científico como políticamente, el artículo de los historiadores de la República Democrática Alemana Walter Markowy y Manfredo Kossok, que desenmascara a los apologistas contemporáneos de los conquistadores y colonizadores españoles de América⁷⁶.

La prensa soviética publica periódicamente resúmenes críticos de las publicaciones extranjeras que ayudan a estudiar la historia de América Latina. Un carácter decididamente polémico tiene el estudio de los materiales que publica la revista burguesa norteamericana "The Hispanic American Historical Review" En relación con el décimo aniversario de la revista histórica central de México **Historia Mexicana**, en 1962 se publicó un resumen de su contenido en los años 1951-1961. Gran interés presenta para los lectores soviéticos el análisis crítico del contenido del órgano del Partido Unido de la Revolución Socialista Cubana, la revista **Cuba Socialista**.⁷⁷

En los últimos tiempos, en las páginas de las publicaciones sobre instituciones científicas, órganos de prensa, sistemas de preparación de cuadros, organizaciones en el trabajo de investigación en el campo de la historia y de las

ciencias conectadas con ella de algunos países latinoamericanos (Cuba, México, Venezuela)⁷⁸. También se publicaron a principios de los años sesenta varios artículos sobre el estado del estudio en la URSS de la historia y otros problemas de América Latina y sobre las tareas principales que tienen ante sí los historiadores latinoamericanistas soviéticos.⁷⁹

El estudio de la historia de los países latinoamericanos en la Unión Soviética es facilitado grandemente por la publicación de algunos documentos y otros materiales (en parte originales, pero sobre todo traducciones) y también por traducción de libros extranjeros sobre diferentes cuestiones, relacionadas con el pasado histórico de América Latina.

Importante fuente para el estudio de la Revolución Socialista Cubana y otros problemas de la historia de Cuba, ha ido la publicación de documentos encontrados en los fondos del Archivo Central Estatal Histórico militar, del Archivo Central Estatal de la Marina de Guerra y en el Archivo Central estatal de la Revolución de Octubre⁸⁰ así como también de materiales referentes a la amistad soviético-cubana y el viaje de Fidel Castro a la Unión Soviética en la primavera de 1963⁸¹, los documentos oficiales del gobierno revolucionario de Cuba, los discursos e intervenciones del jefe de la revolución cubana Fidel Castro, los trabajos de Ernesto Guevara y Blas Roca, las obras de José Martí⁸². Representan un gran aporte la publicación de la traducción rusa de los folletos del historiador cubano Emilio Roig de Leuchsenring, del conocido publicista mexicano Mario Gill del escritor argentino Alfredo Varela, de los autores progresistas norteamericanos como el periodista Joseph North y del eminente historiador Phillip S. Foner⁸³

Contienen un abundante material sobre la historia de la Argentina, el Brasil, Chile, México, Uruguay, Perú, Bolivia y otros estados de América Latina los textos (publicados en la URSS) de las constituciones y programas de los partidos comunistas de esos países,⁸⁴ y también las traducciones de los trabajos de los

historiadores, publicistas y dirigentes del movimiento obrero, entre ellos los libros de Alfred B. Thomas, Antonio Nuñez Jiménez, Genaro Checo, Victorio Codovilla, Rubens Iscaro, Rocha Pombo, Rui Faco, Elías Laferte, Hernan Ramírez, Necochea, Mario Gill, Francisco R. Pintos, Guillermo Toriello, Jaime Díaz Rossotto, José Carlos Mariátegui, Raúl Ruiz González.⁸⁵

Hay que señalar el aumento en los últimos años de los contactos con investigadores extranjeros especialistas en historia de América Latina. Es significativo en cuanto a ello la aparición en las publicaciones periódicas soviéticas de trabajos originales sobre temas latinoamericanos, escritos por historiadores progresistas de la Argentina, el Brasil, Cuba, Uruguay, Chile y de la República Democrática Alemana. En 1960 vio la luz el libro América Latina en el pasado y en el presente en el cual, al lado de artículos de autores soviéticos hay otros de hombres de ciencia argentinos, cubanos, mexicanos, salvadoreños, uruguayos. Los trabajos colectivos Cuba y Brasil, citados antes fueron preparados con la activa participación de autores cubanos y brasileños. Gran importancia tienen los viajes de historiadores soviéticos a los países latinoamericanos sus encuentros y contactos personales, el intercambio de información científica y literaria con los historiadores latinoamericanos.

Al mismo tiempo los latinoamericanistas soviéticos se pronuncian decididamente criticándola desde las posiciones marxistas contra la ideología burguesa y la historiografía reaccionarias. Como ejemplo de tal polémica científica, podemos citar los artículos sobre los puntos de vista del filósofo y sociólogo mexicano progresista burgués Leopoldo Zea, las respuestas a los ataques del Prof. americano D. G. Oswald a la ciencia historiográfica soviética y la valoración unilateral que hace el autor mexicano S. S. Medina y Ortega de la literatura que se edita en la URSS sobre historia de América Latina.⁸⁶

Resumiendo con pleno fundamento podemos llegar a la conclusión de que, después del XX Congreso del Partido, los investigadores soviéticos, inspirados y armados con las resoluciones históricas del mismo, han aumentado en forma notable el estudio de una serie de problemas de la historia de los países latinoamericanos. Ello explica el creciente interés hacia los trabajos soviéticos sobre historia de Latinoamérica en el extranjero, donde han aparecido opiniones sobre los mismos y han sido publicadas las traducciones de algunos trabajos.

Así por ejemplo, en China se ha editado el libro L. Y. Sliozkin **La guerra hispanoamericana** y la monografía de V. M. Miroshovski **El movimiento libertador en las colonias americanas de España**, en Hungría se ha publicado el trabajo de I. Lavretzki **La sombra del Vaticano sobre la América Latina**, y en Bulgaria la biografía de Bolívar del mismo autor. En México vio la luz la traducción española de la monografía de M. S. Alperóvich y B. T. Rudenko **La Revolución Mexicana de 1910-1917 y la política de los EE. UU.** Allí mismo fue editado en 1960 una colección de artículos (en traducción española) de tres autores soviéticos que estudian diferentes aspectos de la Revolución Mexicana.⁸⁷

Gran resonancia internacional tuvo el artículo colectivo ya citado "Sobre la guerra de liberación de las colonias españolas en América". Fue publicado en China, la Argentina, Colombia, Chile, Cuba y otros países latinoamericanos. Este trabajo mereció la aprobación del prominente dirigente del movimiento comunista norteamericano y eminente historiador marxista William Z. Foster, el cual le dedicó un artículo especial en el órgano teórico del Partido Comunista de los Estados Unidos, la revista **Political Affairs**⁸⁸. En Argentina, Uruguay y Francia se han publicado traducciones del artículo de V. I. Ermoláiev "Nacimiento de las primeras organizaciones obreras y círculos marxistas en los países latinoamericanos"; en los EE. UU., y Moscú se ha traducido el análisis crítico de la revista **The Hispanic American Historical Review** perteneciente a la pluma de I.

Lavretski; en la República Democrática Alemana, el artículo de M. S. Alperóvich "Ascenso del movimiento nacional-liberador y democrático en América Latina después de la segunda guerra mundial".

Además, en publicaciones extranjeras han aparecido algunos trabajos originales de historiadores soviéticos, por ejemplo: "Por qué escribí la biografía de Bolívar" de I. Lavretski (Venezuela); "Hidalgo y la insurrección popular en México" de M. S. Alperóvich (RDA).⁸⁹

Se han publicado reseñas y artículos de los trabajos de autores soviéticos sobre historia de América Latina en Argentina, Brasil, Venezuela, Colombia, Cuba, México, Ecuador, Francia, Italia, los EE. UU., Polonia y Rumania. En 1959 la importante revista histórica de la República Democrática Alemana publicó una amplia reseña titulada "El estado del estudio de la historia de América Latina en la Unión Soviética",⁹⁰ donde se valora grandemente el trabajo de los historiadores latinoamericanistas soviéticos. Este artículo en su traducción española fue publicado en México en 1961, y en la prensa burguesa norteamericana apareció una nota especial sobre él⁹¹. En 1959, el Fondo español de la Biblioteca del Congreso de los EE. UU. publicó un índice bibliográfico "América Latina en las publicaciones soviéticas"⁹² que abarca el período de postguerra. En febrero de 1961 la revista **The Hispanic American historical Review** publicó la reseña ya citada de J. G. Oswald sobre la literatura histórica soviética, sobre temas latinoamericanos que ha sido publicado en la URSS después de la guerra⁹³. A pesar de que el autor se refiere en forma sumamente parcial y tendenciosa a los trabajos de los latinoamericanistas soviéticos, el mismo hecho de la aparición de este artículo,⁹⁴ así como los datos que hemos citado anteriormente, demuestran que nuestros adversarios no están en grado de ignorar los éxitos alcanzados en los últimos tiempos por esta joven rama de la historiografía soviética.

Una prueba del valor y actualidad de los trabajos de los historiadores latinoamericanistas soviéticos es también la resonancia que dichos trabajos han tenido en la misma América Latina, donde inclusive, investigadores burgueses que por su ideología están muy lejos del marxismo, reconocen a menudo nuestro aporte al estudio del pasado histórico de sus países y su significado. Así es como en agosto de 1961 el Seminario de historiografía contemporánea mexicana de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México, editó el libro citado arriba del Prof. A. Ortega y Medina **Historiografía soviética iberoamericanita (1945-1960)**⁹⁵, el cual contiene un análisis crítico de los trabajos científicos sobre historia de los países latinoamericanos publicados en la URSS después de la segunda guerra mundial. Aunque rechaza el método de investigación de los historiadores soviéticos—el materialismo histórico— y les hace una serie de imputaciones⁹⁶, el autor reconoce al mismo tiempo que, "el aporte soviético a nuestra historiografía es importante y se caracteriza por méritos objetivos y subjetivos". El subraya que en la actualidad es imposible estudiar la historia de América sin tener en cuenta los trabajos de los historiadores soviéticos en este campo.⁹⁷

Sin embargo, los círculos reaccionarios se muestran inclinados a subrayar principalmente el lado negativo del libro de Ortega y Medina. Lo mismo sucede con las reseñas escritas por el mismo Oswald y por Ignacio Iglesias⁹⁸, redactor en jefe de la revista ultra reaccionaria en español **Cuadernos** (editada en París). Este último, siguiendo a Ortega y Medina "echa en cara" venenosamente a los historiadores soviéticos el haberse alejado de las erróneas apreciaciones anteriores sobre el movimiento libertador latinoamericano del primer cuarto del siglo XIX y del papel histórico de sus dirigentes, especialmente de Bolívar. Es sintomático que ocupa una posición análoga el autor de un folleto de propaganda editado no hace mucho por el servicio de información de los EE. UU. en Colombia bajo el título

"sensacional" de **Bolívar, visto por el comunismo**⁹⁹ folleto que contiene las más groseras especulaciones antisoviéticas y anticomunistas.

Si los representantes de la historiografía burguesa reaccionaria reciben agresivamente los trabajos soviéticos sobre historia latinoamericana, los historiadores progresistas latinoamericanos en cambio los han recibido con plena realidad. Así, por ejemplo, el descifrado de la antigua escritura maya por los hombres de ciencia soviéticos fue altamente apreciado en México, y en particular, en la patria de los mayas Yucatán¹⁰⁰. El eminente historiador mexicano A. Cué Casanovas publicó en la prensa una reseña objetiva, y bien intencionada sobre las investigaciones soviéticas referentes a la Revolución Mexicana de 1910-1917¹⁰¹. Es sintomático que inclusive J. G. Oswald, que se ha creado la triste fama de calumniador principal de la literatura científica que se edita en la URSS sobre problemas latinoamericanos en su artículo "La Revolución Mexicana en la historiografía soviética"¹⁰², publicado en México se vio obligado a abstenerse de ataques demasiado directos y groseros, y expresar sus acostumbrados juicios tendenciosos sobre la historiografía soviética en una forma más velada.

La resonancia que nuestro trabajo sobre América Latina ha tenido en el extranjero, especialmente las apreciaciones positivas de los historiadores progresistas que, a pesar de sus muchos defectos, la historiografía latinoamericanista soviética empieza a salir a la arena internacional.

Sin embargo, al lado de los evidentes adelantos y relativo mejoramiento en el estudio de la historia de la América Latina, en esta rama de nuestra historiografía existen todavía grandes lagunas que es necesario llenar lo más rápidamente posible. América Latina es un enorme continente y una de las zonas más importantes del movimiento nacional-liberador; son más de 20 Estados (sin contar las colonias americanas, inglesas, francesas y holandesas), con una población total que supera los 200 millones de habitantes. Por esto mismo, hay que

reconocer que hasta la fecha se ha hecho muy poco. La cantidad de trabajos publicados, sobre todo las monografías, están muy lejos de responder a la demanda creciente. Muchos problemas importantes de los siglos XIX y XX han sido poco investigados. Las cuestiones relacionadas con el destino histórico de las poblaciones indígenas han sido débilmente estudiadas. En la Unión Soviética casi no se estudia la historia de una serie de países latinoamericanos, por ejemplo, Bolivia, Guatemala, Nicaragua, Uruguay, Ecuador, La Guayana Británica, Jamaica, Trinidad y Tobago, Puerto Rico y una serie de islas del archipiélago de las Indias Occidentales.

En los últimos tiempos, el estudio de la historia de América Latina en la Unión Soviética ha tomado un carácter más profundo y concreto, y su nivel científico se ha elevado. Esta rama de la ciencia histórica se ha ligado más íntimamente con la vida, con la actualidad, con las exigencias de la construcción comunista, con las tareas actuales de la lucha contra el imperialismo y el colonialismo. Su peso y su papel en el sistema de las ciencias sociales y en la lucha ideológica han crecido grandemente.

¹ El presente ensayo abarca sólo los trabajos sobre historia de la América Latina publicados en la Unión Soviética en el período indicado, y no incluye la literatura sobre temas latinoamericanos que tratan de cuestiones puramente políticas, económicas, geo gráficas, jurídicas, filológicas, etc. Y aún dentro de ese marco este estudio no pretende agotar el tema —ya que el objetivo del autor es solamente mostrar qué problemas estudian en los últimos tiempos los historiadores latinoamericanistas soviéticos. Una bibliografía más completa de las publicaciones sobre historia de América Latina hasta 1960 se da en la guía "Literatura sobre historia moderna y contemporánea de los países de América Latina publicada en la URSS de 1945 a 1960" (Historia Moderna y Contemporánea, 1960, No. 4, págs. 175-178), y también en nuestro ensayo incluido en la colección América Latina en el pasado y en el presente, Moscú, 190, págs. 450-463.*

² M. A. Grechiev. La expansión imperialista de los EE.UU. en los países de América Latina después de la segunda guerra mundial. Moscú, 1954*; M. V. Danilévich. La situación y la lucha de la clase obrera de los países de América Latina. Moscú, 1953*; L. I. Zúbok. La política imperialista de los EE.UU. en los países de la cuenca del Caribe. 1900-1939. Moscú-Leningrado, 1948*. Y. V. Knorózov. El sistema de escritura de los antiguos mayas. Moscú, 1955*; V. M. Miroshovski. Los movimientos de liberación en las colonias americanas de España desde la conquista hasta las guerras de independencia (1492-1810) Moscú-Leningrado, 1946*; E. L. Shifrin. La expansión del imperialismo americano en México después de la segunda guerra mundial. Moscú, 1952*, Los indios de América. Ensayos etnográficos. Moscú 1955*

³ **El XXI Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética.** Actas taquigráficas, Moscú, 1959. t. I. pág. 359*.

-
- ⁴ **Documentos de la Conferencia de representantes de Partidos Comunistas y Obreros en Moscú**, Nov. 1960. Moscú, 1960, págs.33-34*.
- ⁵ N. S. Jruschov. "Sobre el Programa del Partido Comunista de la Unión Soviética". **Materiales del XXII Congreso del PC de la Unión Soviética**. Moscú, 1961, pág. 203*.
- ⁶ **Historia de la Edad Media**. Moscú, 1939; t. II*; **Historia Moderna**. Moscú, 1939; parte I-II*; **Historia Moderna**. Moscú, 1954, t. II*
- ⁷ **Historia Moderna de los países coloniales y dependientes**. Moscú, 1940, t. I. (cap. IV, XVIII, XXXIII)*.
- ⁸ **Historia Moderna**. Moscú, t. II; **Historia Moderna**. Moscú, 1960*, t. III; manual para los institutos pedagógicos. Moscú, 1963*, parte I; **Historia Contemporánea**. Moscú, 1959*, parte II, **Historia Contemporánea de los países de Europa Occidental y América**. Moscú, 1959*, t. 1; S. L. Voroshilov, V. G. Revunénkov, V. K. **Historia Contemporánea. Países pequeños de Europa Occidental, Países de América Latina, Canadá**. Moscú, 1960*; **Historia del movimiento obrero internacional y del movimiento nacional-liberador**. Moscú, 1959*, parte I; **Historia de las relaciones internacionales y la política exterior de la URSS**. Moscú, 1961, t. I; Moscú, 1962*, t. II.
- ⁹ V. G. Revunénkov. **Historia de los países de América Latina en la época contemporánea**. Moscú, 1963.
- ¹⁰ Ver **Historia Universal**. Moscú, 1958, t. IV, (cap. III)* Moscú, 1959, t. VI (cap. VIII)*; Moscú, 1960, t. VII, (cap. XXI)*; Moscú, 1961, t. VIII, (cap. XV)*; Moscú, 1962, t. IX, (cap. XI, sección 6, cap. XXIV).
- ¹¹ **Los indios de América**, Moscú, 1959, t. II*.
- ¹² **Ensayos de Historia Moderna y Contemporánea de México**. Moscú, 1960*.
- ¹³ **Ensayos de Historia de la Argentina**. Moscú, 1961°.
- ¹⁴ **Ensayos de Historia del Brasil**. Moscú, 1962*.
- ¹⁵ **Cuba. Ensayos histórico-etnográficos**. Moscú, 1961*.
- ¹⁶ Ecuador. **Ensayos histórico-etnográficos**, Moscú, 1963*. **Brasil (economía, política, cultura)**. Moscú, 1963*.
- ¹⁷ Y. V. Knorózov. La escritura de los indios mayas. Moscú-Leningrado, 1963*.
- ¹⁸ E. V. Evréinov, Y. G. Kósariev, V. A. Ustínov. **El empleo de las máquinas calculadoras electrónicas en la investigación de la escritura de los antiguos mayas**, t. 1-3 Novosibirsk, 1961*; de los mismos autores. **La técnica del cálculo en las investigaciones histórico-filológicas (Análisis de los antiguos manuscritos mayas con ayuda de calculadoras electrónicas)**. "El mensajero de la Academia de Ciencias de la URSS", 1962, No. 1. Ver también: Y. Y. Knorózov. "El descifrado de la escritura maya por medio de máquinas". (**Problemas de lingüística**, 1962, No.1)*.
- ¹⁹ R. V. Kinzhálov. "El estado actual del problema olmeca" (**Etnografía soviética**, 1962, 1962, No. 2)*.
- ²⁰ D. J. Tukérnik expuso su punto de vista en una serie de artículos, enlazados por una concepción unida y que fueron publicados en 1952-1960 en la ciudad de Almá Atá, y también en **Noticias de la sociedad geográfica pansoviética** (Moscú). Apareció en una forma resumida. El artículo: D. Tukérnik. "Cómo fue descubierta América" en (**Nuevo Mundo**, 1962, No, 12, págs. 217-241)*.
- ²¹ M. A. Kogan y V. L. A. Afanasiev. "¿Hay fundamentos para revisar la concepción generalmente aceptada sobre la prehistoria y los objetivos del primer viaje de Colón?" (**Noticias de la Sociedad geográfica pansoviética**). 1961, cuaderno 5*.
- ²² M. S. Alperóvich. "Sobre el carácter y forma de explotación de los indios en las colonias americanas de España (siglos XVI- XVIII)" ("**Historia Moderna y Contemporánea**", 1957, No. 2*); del mismo autor. "América del Sur en los siglos en el libro: V. Hagen. América del Sur los llamó. Moscú, 1961*"; del mismo autor. "El problema de la cantidad de población de México en el período colonial" (**Etnografía soviética**, 1962, No. B. 1. Koval. "Sobre el papel de la esclavitud en las plantaciones de las colonias para la acumulación primitiva de capitales en Europa Occidental (en base de materiales de historia del Brasil)" **Edad Media**, Cuaderno 23, Moscú, 1963*; A. M. "Sobre el problema del estado negro de Palmares en el Brasil" (**Historia Moderna y Contemporánea**, 1956, No 2)*.
- ²³ N. S. Jruschov. **Por las nuevas victorias del movimiento mundial comunista**. Moscú, 1961, pág. 42*.
- ²⁴ La única excepción fueron los trabajos de V. M. Mirosshevski en los cuales se examinaban las premisas y algunos aspectos de las guerras de independencia. Véase su monografía arriba citada sobre los movimientos libertadores en las colonias americanas de España y los artículos "Catalina II y Francisco Miranda" (**El**

marxista-histórico, 1940, No. 2)*, “José Gaspar Francia, jefe de la democracia revolucionaria paraguaya” (**Problemas de historia**, 1940, No. 4)*

²⁵ Véase la nota 231 al artículo de Carlos Marx “Bolívar y Ponte” en: C. Marx y F. Engels. **Obras**. 2ª. ed. Moscú, 1959. t. 14 págs. 753-754*.

²⁶ M. S. Alperóvich, V. I. Ermoláiev, I. R. Lavretzki, S. I. Iemiónov. “Sobre la guerra de independencia en las colonias españolas de América (1810-1826)” **Problemas de Historia**. 1956, No. 11*.

²⁷ I. R. Lavréztki. **Simón Bolívar**, Moscú, 1958*; del mismo autor. **Bolívar**. Moscú. 1960.*

²⁸ N. M. Lavróv. “La lucha nacional-libertadora en América-Latina a finales del siglo XVIII y principios del XIX y la formación de estados nacionales independientes”.* Véase N. M. Lavróv y N. I. Sómin. **El movimiento nacional-libertador de los pueblos de América al final del siglo XVIII y principios del siglo XIX**, Moscú, 1957*; V. I. Ermoláiev. “Algunas cuestiones sobre la lucha de independencia de las colonias americanas de España y Portugal”. (**Historia Moderna y Contemporánea**, 1960, No. 3);* A. A. Gúber. N. M. Lavróv. “El 150 aniversario de la guerra de independencia de América Latina”, (**Historia Moderna y Contemporánea**. 1960, No. 4).*

²⁹ A. M. Jazánov. “Héroe de la lucha de independencia del Brasil”. En el libro **América Latina en el pasado y en el presente** págs. 310-339*; L. Y. Sliozkin. “La revolución de los negros esclavos en la isla de Santo Domingo (Haití) en 1791-1803”. (**Memorias científicas de Historia Moderna y Contemporánea**, Cuaderno II, Moscú, 1956)*; A. L. Shtrajov. “La lucha de liberación del pueblo de La Plata en los años 1810-1816”. (**Historia Moderna y Contemporánea**, 1960, No. 4)*; M. S. Alperóvich. “El papel de las masas populares en la guerra de independencia de México” (**Historia Moderna y Contemporánea**, 1960, No. 5)*.

³⁰ L. A. Shur. “La América española y portuguesa en la prensa rusa del siglo XVIII y del primer cuarto del siglo XIX”. **América Latina en el pasado y en el presente**. págs. 340-369*; L. Y. Sliozkin. “La guerra de independencia de la América española valorada por los diplomáticos rusos (1810-1816)”. Allí mismo, págs. 370-384*; del mismo autor. “Sobre la solidaridad de la opinión pública progresista rusa con los patriotas de América Latina”. (**Historia Moderna y Contemporánea**, 1960, No. 4)*, del mismo autor. “La actitud de Rusia en relación con la América española a finales del siglo XVIII y principios del XIX”. (**Problemas de Historia**, 1963, No. 6)*; B. N. Komissárov. “El Brasil con el primer cuarto del siglo XIX en las descripciones de los navegantes rusos” (**Mensajero de la Universidad de Leningrado**, No. 14, serie Instituto de Filosofía y Literatura, cuaderno No. 3, Leningrado, 1961)*; del mismo autor. “Nueva fuente rusa sobre historia y etnografía del Brasil en los años veinte del siglo XIX”. (**Etnografía soviética**, 1963, No. 3)*.

³¹ “Actitud de Rusia hacia Latinoamérica al empezar la guerra de independencia”. **Archivo histórico**, 1962, No. 3.*

³² N. N. Boliovitinov. “Sobre la cuestión de la amenaza de intervención de la Santa Alianza en América Latina. De la pre-historia de la doctrina Monroe” (**Historia Moderna y Contemporánea**, 1957, No. 3.)*; del mismo autor: La doctrina Monroe. Moscú, 1959*; La evolución de la doctrina Monroe desde el momento de su aparición hasta principios de los años sesenta del siglo XX es tratada en el trabajo N. N. Boljovítinov. “La doctrina Monroe: leyenda y realidad”. (**Economía mundial y relaciones internacionales**. 1960. No. 9)*; L. M. Románov. **La doctrina Monroe, arma de la política intervencionista de los Estados Unidos en Latinoamérica**. Moscú, 1962.*

³³ Ver **Mensajero de la Academia de Ciencias de la URSS**, 1960, No. 6, págs. 113-114*; **Problemas de Historia**, 1960, No. 3 págs. 172-174.*

³⁴ **El movimiento nacional-liberador de América Latina en la etapa contemporánea**. Moscú, 1961.* Sobre otras actividades consagradas a esta importante fecha histórica ver: G. A. Mélnikova, L. V. Pegúsheva. “El 150 aniversario de la guerra de independencia de los países de Latinoamérica en la URSS”. **Mensajero de historia de la cultura universal**, 1961, No. 5)*

³⁵ A. B. Bélenki: **La derrota de la intervención extranjera por el pueblo mexicano (1861-1867)**. Moscú, 1959*. Ecos de la intervención en México en la prensa inglesa, francesa y rusa de los años sesenta del siglo XIX, analizados en el artículo de M. T. Pánchenkova: “La prensa internacional sobre los objetivos de la expedición mexicana de 1861-1867” (**Trabajos del Instituto estatal histórico-archivista de Moscú**, 1955, t. IX)*.

³⁶ A. M. Zórina. **Del pasado heroico del pueblo cubano**. Moscú 1961. Un análisis más detallado de esta monografía así como de otros trabajos soviéticos sobre la historia de Cuba se da en el artículo: A. V. Efímov y

-
- E. L. Nitoburg. "Ecos de la revolución cubana en las publicaciones soviéticas". En el libro **Cinco años de revolución cubana**, Moscú, 1963, págs. 266-279*.
- ³⁷ G. I. Ivanóv. "La lucha del pueblo mexicano contra la agresión americana (de la historia de la guerra mexicano-americana de 1846-1848)". (**Memorias científicas del Instituto pedagógico estatal de Ivánovo**), 1957, t. XI*; V. L. Afanásiev. "La constitución mexicana de 1857" (**Noticias del Instituto pedagógico estatal de Voronezh**), 1958, t. XXVI*.
- ³⁸ E. I. Ermoláiev. "Aparición de las primeras organizaciones obreras y círculos marxistas en los países de Latinoamérica (1870-1900)". (**Problemas de historia**, 1959, No. 1)*; B. I. Koval, "La cuestión sobre el desarrollo económico-social del Brasil a mediados del siglo XIX". (**Problemas de historia**, 1963, No. 2)*; del mismo autor: "Movimiento obrero en el Brasil a fines del siglo XIX y principios del XX". (**Problemas de Historia**, 1960, No. 11)*.
- ³⁹ L. A. Fainberg. "Sobre las formas de organización social de los indios de la parte noroccidental de la cuenca del Amazonas a fines del siglo XIX y principios del siglo XX" (**Ensayos etnográficos americanos**, Moscú, 1960)*.
- ⁴⁰ O. S. Ternovoi. "El prominente pensador cubano José Martí (1853-1895)". (**Problemas de filosofía**, 1959, No. 2)*; del mismo autor: "El héroe nacional de Cuba José Martí, luchador contra el imperialismo de los EE. UU." (**Historia Moderna y Contemporánea**, 1962, No. 1)*; L. A. Shur. "Sobre la participación de los voluntarios rusos en la guerra nacional-libertadora del pueblo cubano en 1895- 1898". (**Problemas de historia**, 1963, No. 1)*.
- ⁴¹ M. S. Alperóvich, B. T. Rudenko. **La Revolución Mexicana (1910-1917) y la política de los EE. UU.** Moscú, 1958*; N. M. La Lavrov. "La Revolución Mexicana de 1910-1917". **La primera revolución rusa de 1905-1907 y el movimiento revolucionario internacional parte II**, Moscú, 1956*; I. L. Ravretski. Pancho Villa. Moscú, 1962*.
- ⁴² Jesualdo. "Eugenio Espejo, pensador ecuatoriano del siglo XVIII" en el libro **América Latina en el pasado y en el presente** Moscú, 1960*; F. R. Pintos y L. Sala. "Sobre algunas premisas y contradicciones de la revolución libertadora del Río de la Plata" (**Historia Moderna y Contemporánea**, 1961, No. 4)*; Chávez Orozco, Luis. "De la historia del desarrollo industrial de México". **América Latina en el pasado y en el presente**, págs. 395-419*; Facó, Rui. "La guerra campesina en Los Canudos (Brasil)" (**Historia Moderna y Contemporánea**, 1959, No. 1)*.
- ⁴³ N. M. Lavrov. **Los movimientos obrero y nacional-liberador en los países de América Latina en la primera etapa de la crisis general del capitalismo**, Moscú, 1956.*
- ⁴⁴ V. I. Ermoláiev. **Los movimientos obrero y nacional-liberador en los países de América Latina después de la segunda guerra mundial**. Moscú, 1958*. Un breve resumen de los acontecimientos fundamentales de la lucha de liberación en el período de postguerra se da en los artículos: A. M. Sivolóhov. "Ascenso del movimiento nacional-libertador en los países de América Latina". (**Problemas de Latinoamérica contemporánea**, Moscú, 1959)* y M. S. Alperovich. "Progreso del movimiento nacional-liberador y democrático en Latinoamérica después de la segunda guerra mundial". (**La enseñanza de la historia en la escuela**, 1959, No. 4)*.
- ⁴⁵ M. V. Danilévich. **La clase obrera y el movimiento liberador de los pueblos de América Latina**. Moscú, 1962*.
- ⁴⁶ **La lucha por un frente obrero y antiimperialista en los países de América Latina**. Moscú, 1963*.
- ⁴⁷ A. N. Glinkin. **Historia contemporánea de Brasil (1939-1959)**. Moscú, 1961.* A. M. Sivolóbov. **Las relaciones agrarias en el Brasil contemporáneo**. Moscú, 1959*.
- ⁴⁸ E. L. Nitoburg. **El viento de la libertad en El Dorado del petróleo**. Moscú, 1960*.
- ⁴⁹ **Cinco años de revolución cubana**. Moscú, 1963*.
- ⁵⁰ V. V. Andriánov. **Cuba libre**. Moscú, 1960*; S. A. Gonionski. **Cuba avanza**. Moscú, 1962*; E. L. Nitoburg. **Cuba en lucha por su liberación e independencia**. Moscú, 1959*.
- ⁵¹ Un complemento y objetivo análisis de la ideología de Mariátegui y su papel en el movimiento revolucionario del Perú tiene un significado extraordinario, ya que en el pasado (años treinta-cuarenta) en nuestra literatura se encontraba extendida la idea de que los puntos de vista de este revolucionario marxista eran "populistas" y "liberales".

⁵² V. I. Ermoláiev. "La actitud de personalidades progresistas latinoamericanas sobre la Gran Revolución Socialista de Octubre". (**Historia Moderna y Contemporánea**, 1957, No.4)*; N. M. Levróv. "Los países de América Latina en el período de ascenso revolucionario de 1917-1923", en el libro **La Rusia soviética y el mundo capitalista en los años 1917-1923**, Moscú, 1957*; V. I. Ermoláiev. "Ascenso del movimiento revolucionario en América Latina (1918-1923)" en el libro **Significado internacional de la Gran revolución socialista de Octubre*** Moscú, 1958; del mismo autor. "El Partido Comunista argentino, primera sección de la III Internacional en América Latina". (**Historia Moderna y Contemporánea**, 1959 No. 3)*; V. B. Gladki. "El Partido Comunista de la Argentina en lucha por un curso nuevo y democrático para el país (1955-1959)". (**Noticias de la Universidad de Moscú**. Serie filosofía, periodismo, 1960, No. 6)*; S. I. Semiónov. A. F. Shulgovski. "El papel de José Carlos Mariátegui en la creación del Partido Comunista peruano". (**Historia Moderna y Contemporánea**, 1957, No. 5)*; B. I. Koval. "La lucha de clases en el Brasil en el período de la crisis económica mundial de 1929-1933" (**Historia Moderna y Contemporánea**, 1958, No. 1)*; del mismo autor: "La historia de los combates revolucionarios de 1935 en el Brasil" (**Historia Moderna y Contemporánea**, 1962, No. 2); N. S. Lárin "De la historia de la lucha de liberación del pueblo de Nicaragua contra la intervención armada de los EE.UU. en los años 1927-1933" (**Problemas de historia**, 1960, No. 8)*; A. I. Stróganov. "El desarrollo económico de la Argentina en los años 1929-1939. Recopilación de trabajos científicos de los aspirantes al grado de candidatos a doctor en ciencias históricas de la Facultad de Historia de la Universidad de Estado de Moscú, Moscú, 1963*; A. F. Shulgovski. "La nacionalización de la industria petrolera en México" (**Historia Moderna y Contemporánea**, 1960, No. 1)*; E. A. Grinévích. "El movimiento democrático y la situación mundial" (**Memorias científicas del Instituto de relaciones internacionales**. Cuaderno 13. Moscú, 1963)*; B.S. Nikíforov. "De la historia del movimiento obrero en Cuba" (**Problemas de Historia**, 1961, No. 9)*; E. V. Kopnov. "La lucha nacional libertadora del pueblo chileno después de la segunda guerra mundial (1945-1955)" (**Historia Moderna y Contemporánea**, 1957, No. 1)*; I. E. Ribalkin. "La guerra civil de 1948 en Costa Rica" (**Historia Moderna y Contemporánea**, 1959, No. 4)*; L. García. "Las relaciones agrarias en la Argentina contemporánea" (**Informes científicos de las escuelas superiores**, serie Ciencias económicas, 1961, No. 2)*; L. F. Foroshaieva. "La población indígena contemporánea de México" (**Ensayos etnográficos americanos**, Moscú, 1960)*; A. D. Dridzo. "La población de Cuba" (**Etnografía soviética**, 1960, No. 2)*; del mismo autor: "La población de Jamaica" (**Etnografía soviética**, 1962, No. 5)*; L. A. Fainbeng. "La población de Trinidad y Tobago" (**Etnografía soviética**, 1962, No. 6)*; O. Konstantinov. "Una nueva etapa del movimiento obrero y comunista de México" (**Cuestiones del movimiento internacional obrero y nacional-liberador en la etapa contemporánea**. Moscú, 1963)*; A. A. Molochkova. "Sobre la autodefensa campesina en Colombia", Allí mismo; A. Shulgovski. "El imperialismo y la ideología nacional-reformista en América Latina" (**Economía Mundial y relaciones internacionales**, 1961, No. 8)*.

⁵³ O. Oltianu. "La reforma agraria en la Cuba revolucionaria" (**Noticias de la Universidad de Moscú**. Serie Derecho, 1961, No. 3)*; N. N. Razumóvich. "La revolución cubana y el nuevo estado independiente" (**El estado soviético y el derecho**, 1961, No. 7)*; I. Kalinin "La clase obrera y la revolución cubana". En el libro **El movimiento obrero en los países capitalistas** (1959-1961, Moscú, 1961)*; I. A. Serebróvskaia. "Sobre las dos etapas de la nacionalización de la industria en Cuba" (**Memorias científicas de la cátedra de Ciencias Sociales de las escuelas de enseñanza superior de Leningrado**, serie Economía Política. Cuaderno 4. Leningrado, 1962)*; P. Gulman. "La reforma económica en la república de Cuba" (**Informes científicos de las Escuelas superiores** Serie Ciencias Económicas. Moscú, 1963, No. 5)*; E. Grinévích. "Cuba antes de la revolución". (**La vida internacional**, 1963, No. 7)*; A. Mijáilov. A. Grékov. "El pueblo cubano en lucha por su libertad e independencia". (**Revista histórico-militar**, 1963, No. 7)*; S. Mijáilov. "La revolución cubana y América Latina" (**La vida internacional**, 1963, No. 12)*; B. Gorbachov. A. Kalinin. "El faro del socialismo en el continente americano". (**El Comunista**, 1963, No. 18)*; R. I. Vetrov y R. I. Gainutdínov. "Sobre el carácter, fuerzas motrices y desarrollo futuro de la revolución en Cuba" (**Ensayos de los post-graduados en ciencias Históricas de la Universidad de Kazán**, 1963)*.

⁵⁴ R. Ghioldi. **La revolución socialista de Octubre y el desarrollo del movimiento revolucionario en la Argentina**, Moscú, 1957)*; R. Arizmendi. **La Gran Revolución Socialista de Octubre y el desarrollo del movimiento revolucionario en Uruguay**. Moscú, 1957)*; F. R. Pintos. "La influencia del leninismo en el movimiento obrero del Uruguay". (**Historia Moderna y Contemporánea**, 1960, No. 2)*; E. Ramírez Necochea. "Ascenso del movimiento obrero en Chile en los años 1917-1922". (**Historia Moderna y**

Contemporánea, 1960. No. 5)*; J. Le Riverend. "Como recibió el pueblo cubano la Gran revolución Socialista de Octubre". (**Historia Moderna y Contemporánea**, 1963, No.5)*.

⁵⁵ A. Núñez Jiménez. **La reforma agraria en Cuba. Un corto ensayo histórico**. Moscú, 1960*: del mismo autor. **La república de Cuba. Ensayo histórico**. Moscú, 1963*; del mismo autor: "La bancarrota de la tiranía de Machado" (**Historia Moderna y Contemporánea**, 1962, No. 6)*.

⁵⁶ R. Arismendi. "La América Latina sale a la palestra. Algunos problemas de la revolución continental". (**El Comunista**, 1961, No. 5)*.

⁵⁷ N. V. Korolióv. **Los países de América Latina en las relaciones internacionales (1898-1962)**. Kishiniov, 1962*.

⁵⁸ L. Y. Sliozkin. **La política de los Estados Unidos en la América del Sur (1929-1933)**. Moscú, 1956*.

⁵⁹ S. A. Gonionski. **América Latina y los EE.UU., 1939-1959. Ensayos de historia de las relaciones diplomáticas**. Moscú, 1960*.

⁶⁰ A la expansión militar del imperialismo norteamericano en el Hemisferio Occidental está dedicado el artículo: K. S. Tarásov. "Expansión estratégica militar de los EE. UU. en los países de América Latina después de la segunda guerra mundial" (**Problemas de América Latina contemporánea**, págs. 39-74)*.

⁶¹ Z. I. Romanova. **Expansión económica de los EE.UU. en América Latina**. Moscú, 1963*.

⁶² M. V. Antiásov. **Panamericanismo contemporáneo**, Moscú, 1960*; B. I. Gvozdaríov. **La Organización de Estados Americanos**, Moscú, 1960*.

⁶³ **Documentos de la Conferencia de Representantes de los Partidos Comunistas y Obreros**, pág. 25*.

⁶⁴ M. A. Okúneva. "Origen y carácter de la doctrina latinoamericana de Teodoro Roosevelt". (**Historia Moderna y Contemporánea** 1961, No. 5)*; E. L. Vitoburg. "De la historia de la 'política del buen vecino' (**Memorias científicas del Instituto pedagógico de Chuvashia**. 1958, cuaderno VIII)*; M. L. Loziuk. "Algunas cuestiones de las relaciones económicas entre los EE.UU. y los países de América Latina en los años de la segunda guerra mundial" (**Memorias científicas de la Universidad de Kíev**, t. 18, cuaderno 4, 1960)*; S. Mijáilov y B. Rudenko. "La Alianza para el Progreso: nueva forma de expansión imperialista". (**El Comunista**, 1963, No. 10)*; Y. P. Eliutin. "La Alianza para el Progreso: nueva arma de la política imperialista de los EE. UU. en América Latina" (**Historia Moderna y Contemporánea**, 1963, No. 3)*.

⁶⁵ N. V. Potóková. **La agresión de los EE.UU. contra México. 1846-1848**. Moscú, 1962*.

⁶⁶ L. Y. Sliozkin. **La guerra hispano-americana**. Moscú 1956*; L. S. Vladímirov. **La diplomacia de los EE.UU. en el período de la guerra hispano-americana de 1898**. Moscú, 1957*.

⁶⁷ E. L. Nitoburg. "La intervención en Cuba bajo la máscara de "buena vecindad" (1933-1934) (**Memorias científicas del Instituto pedagógico de Chuvashia**, 1956, cuaderno III)*; del mismo autor: "Sobre la cuestión de la intervención de los EE.UU. en Cuba en 1933". (**Historia Moderna y Contemporánea**, 1963 No. 2)*; B. M. Merin. Historia del rompimiento de las relaciones diplomáticas entre los EE.UU. y Cuba (1959-enero de 1961). (**Memorias científicas del instituto pedagógico de la región de Moscú**, 1963, t. 115, **Historia universal**, cuaderno 4)*.

⁶⁸ S. A. Gonionski. **Historia de la "revolución" panameña** Moscú, 1958*.

⁶⁹ N. R. Matveeva. "Expansión colonial de Inglaterra en el Paraguay (De la historia de las relaciones anglo-paraguayas en los años cuarenta-cincuenta del siglo XIX)". (**Memorias científicas del Instituto Pedagógico de Kalinin**) 1962, t. 26, Cátedra de historia)*.

⁷⁰ Lavretski. **La sombra del Vaticano sobre la América Latina**. Moscú, 1961*.

⁷¹ I. Lavretski. "La Iglesia Católica y la "guerra de independencia de la América española" (**Historia Moderna y Contemporánea** 1961, No. 3)*; N. S. Lárin. La revuelta contrarrevolucionaria de los clericales en México (1926-1929) (**Problemas de historia de la religión y el ateísmo** cuaderno XI, Moscú 1963)*; I. R. Grigulévich. La Iglesia Católica en la historia del Ecuador (**Ecuador. Ensayos Histórico-etnográficos**, Moscú, 1963)*; del mismo autor: "La Iglesia en el Brasil contemporáneo". **Brasil. Economía política, cultura**. Moscú, 1963*.

⁷² R. V. Kinzhálov. **Arte de América antigua**, Moscú, 1962*; **La cultura de los indios. El aporte de la población aborigen de América a la cultura universal**. Moscú 1963*.

⁷³ M. Antiásov. "Problemas de la unidad cultural de los países de Latinoamérica y los EE.UU." (**Mensajero de historia de la cultura universal**, 1959 No. 3)*; A. F. Shulgovski. "Romanticismo y positivismo en América Latina". (**Mensajero de historia de la cultura universal**, 1960, No. 4)*; I. A. Terterían. **Euclides da Cunha: héroe nacional del Brasil**. Moscú, 1959*; de la misma autora: "Sátira anticolonial de Tomás Antonio

Gonzaga y su papel en el desarrollo del realismo en el Brasil" (**Noticias de la Academia de Ciencias de la URSS, sección de literatura y filosofía**, 1961, t. XX, cuaderno 4)*; J. A. Bazarián. "El prominente pensador brasileño del siglo XIX, Tobías Barreto". (**Mensajero de historia de la cultura universal**, 1959, No. 6)*; del mismo autor: "El pensador progresista brasileño Euclides da Cunha" (**Mensajero de historia de la cultura universal**, 1961, No. 5)*; V. N. Kutéischikova. "El papel de José Carlos Mariátegui en el desarrollo de la cultura nacional del Perú" (**Mensajero de historia de la cultura universal**, 1960 No. 6)*; del mismo autor. "El iniciador de la literatura mexicana Fernández Lizardi" (**Noticias de la Academia de Ciencias de la URSS sección de literatura y filología**, 1961, cuaderno 2)*; I. R. Grigulevich "Progreso de la revolución cultural en Cuba". (**Problemas de historia**, 1963 No. 2)*; También hay que anotar los trabajos citados antes sobre los puntos de vista del prominente pensador y revolucionario cubano José Martí.

⁷⁴ R. Sh. Ganelin. "Tentativas de desarrollar las relaciones económicas entre Rusia y los países latinoamericanos a finales del siglo XIX y principios del XX", en el libro *Los monopolios y el capital extranjero en Rusia*. Moscú Leningrado, 1962*; del mismo autor. "De la historia de los ligazones económicos de Rusia con México y el Brasil a mediados del siglo XIX" (**Historia Moderna y Contemporánea**, 1963, No. 6)*; V. N. Kutéischikova. "La creación de L. N. Tolstoi y la vida social literaria en América Latina a finales del siglo XIX y principios del XX" en el libro *De la historia de las relaciones literarias en el siglo XIX*. Moscú, 1962*; L. A. Shur. "Las literaturas de América Latina en Rusia" en el libro **La literatura de ficción de América Latina en la prensa rusa**. Moscú, 1960*; del mismo autor: "Las literaturas latinoamericanas en Rusia a principios del siglo XIX" en el libro **Ligazones internacionales de la literatura rusa**. Moscú 1963*; B. V. Lukin, A. M. Chernikov. "Proyecto de la expedición académico soviética a América del Sur (Historia de las ligazones científicas latinoamericanas-soviéticas)" (**Mensajero de la Ac. de Cien. de la URSS** 1963, No. 7)*.

⁷⁵ M. S. Alperóvich. "El estudio de algunas cuestiones de historia moderna y contemporánea de México en la literatura burguesa norteamericana de postguerra" (**Informes y comunicaciones del Instituto de historia de la Academia de Ciencias de la URSS**, cuaderno 10, Moscú, 1956)*; del mismo autor: "Historia de las relaciones entre México y los EE.UU. en la historiografía de postguerra". (**Problemas de historia** 1958, No. 3)*; del mismo autor. "Historiografía mexicana contemporánea de la guerra de independencia" (**Problemas de historia** 1961, No. 2)*, L. V. Sliozkin. "El concepto de "buena vecindad" en la historiografía americana" en el libro *Contra la falsificación de la historia*. Moscú, 1959*; A. I. "La política de los EE.UU. en América Latina en los años de la segunda Guerra Mundial en el planteamiento de los historiadores burgueses americanos" (**Problemas de historia**, 1961, No. 11)*; I. Lavretski. "Nuevas investigaciones sobre historia de Venezuela" (**Problemas de historia**, 1961, No. 8)*; E. S. Dabaguían. "Literatura sobre historia del movimiento obrero comunista de los países latinoamericanos" (**Problemas de historia del PCUS**. 1962, No. 1)*; B. M. Merin. "Los últimos trabajos americanos sobre la revolución cubana" (**Problemas de historia**, 1963, No. 5)*.

⁷⁶ W. Markow. M. Kossok. "Sobre las tentativas de la historiografía reaccionaria de rehabilitar al colonialismo español en América" (**Historia Moderna y Contemporánea**, 1960, No. 4)*.

⁷⁷ I. Levretski. "Un análisis crítico de la revista **The Hispanic American Historical Review** (1956-1958)" (**Problemas de historia**, 1959, No. 12)*; I. R. Grigulevich. "La primera revista venezolana etnográfica— **Revista venezolana de Sociología y Antropología** (Etnografía soviética 1961, No. 3)*; M. S. Alperóvich. "Historia mexicana" (**Problemas de historia**, 1962, No. 2)*; Y. G. Mashbits. "El órgano teórico de la revolución cubana— la revista **Cuba Socialista** (**Problemas de historia**, 1962 No. 11)*; (Ver también **El Comunista**, 1962, No. 8)*; (**Problemas de filosofía**, 1962, No. 8)*.

⁷⁸ O. I. Kirik. "El archivo nacional de Cuba (El **archivo histórico**, 1961, No. 1)*; I. Lavretski. "El historiador cubano Roing de Leuchsring" (**Problemas de historia**, 1962, No. 5)*; M. S. Alperovich. "La ciencia histórica en México". (**Problemas de historia**, 1962, No. 8)*; E. V. Diomushkina. "La ciencia histórica en Venezuela" (**Problemas de historia**, 1963, No. 7)*; A. N. Glinkin. "La literatura econó- temporáneos" en el libro **Brasil, (economía, política, cultural)**, Moscú 1963*; I. R. Grigulevich. "La etnografía y antropología en Cuba después de la revolución" (**Etnografía soviética**, 1963, No. 6)*.

⁷⁹ M. S. Alperóvich. "El estudio de la historia de América Latina en la Unión Soviética (breve resumen)" en el libro **América Latina en el pasado y en el presente**; del mismo autor: "El estudio de la historia de los países de América Latina" en el libro **La ciencia histórica soviética en el período del XX al XXIII Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética (Historia de Europa Occidental y América)**. Moscú, 1963*; S. S.

Mijáilov. "El estudio de América Latina en la Unión Soviética (algunos resultados y las tareas presentes)" (**Problemas de historia**, 1962, No. 4)*.

⁸⁰ "La agresión de los Estados Unidos a Cuba (1898-1912)" (**El archivo histórico**, 1961, No. 3)*; "Dos documentos sobre el movimiento liberador cubano", I. Ibid, 1960, No, 5*.

⁸¹ "Los pueblos de la URSS y Cuba unidos para siempre". Moscú, 1963*; "¡Viva Cuba!". Moscú, 1963*.

⁸² **Las leyes fundamentales de la República de Cuba**, Moscú, 1962*; Fidel Castro. **Discursos e intervenciones**, Moscú, 1960*; del mismo autor. **Discursos e intervenciones 1961-1963**. Moscú, 1963*; E. Guevara. **La guerra de guerrillas**. Moscú, 1961*. Blas Roca. **Cuba, territorio libre de América**. Moscú, 1961*; del mismo autor. **Los fundamentos del socialismo en Cuba**. Moscú, 1961*, José Martí. **Obras escogidas**, Moscú, 1956*; del mismo autor. **Escenas norteamericanas**. Moscú, 1963.

⁸³ E. Roing de Leuchsenring. **José Martí antiimperialista**. Moscú, 1962*; Mario Gill. **¡Cuba sí! ¡Yanquis no!** Moscú, 1961*. A. Varela: **Cuba revolucionaria**. Moscú, 1962*; J. North. **La revolución cubana**. Moscú, 1960*; del mismo autor. **Cuba, esperanza del Continente**. Moscú, 1961*; Ph. S. **Historia de Cuba y sus relaciones con los EE.UU. (1492-1845)**. Moscú, 1963*; Se da una completa lista de las publicaciones sobre historia de Cuba, en el libro bibliográfico **Cuba en la prensa soviética**. Moscú, 1963*.

⁸⁴ **Constituciones de los Estados del Continente americano** Moscú, 1957-1959 ts. I-III*; **Documentos de los programas de los partidos obreros y comunistas de los países de América**, Moscú, 1962*.

⁸⁵ A. B. Thomas. **Historia de América Latina**, Moscú, 1960*. A. Núñez Jiménez. **El imperio yanqui enemigo de América Latina**. Moscú, 1962*; G. Carnero Checa. **Ensayos sobre los países latinoamericanos**, Moscú, 1960*; V. Codovilla. **Artículos y discursos 1926-1956**, Moscú, 1957*; R. Iscaro. **Nacimiento y desarrollo del movimiento sindical en Argentina**. Moscú, 1962*; R. Pombo. **Historia del Brasil**, Moscú, 1962*; R. Faco. **El Brasil, siglo XX**.* Moscú, 1962*; E. Laferte. **La vida de un comunista**. Moscú, 1961*; E. Ramírez Necochea. **Historia del movimiento obrero en Chile**. Moscú, 1961*; M. Gil. **Nuestros buenos vecinos**. Moscú, 1959*; F. R. Pintos. **Batlle y el proceso de desarrollo histórico en el Uruguay**. Moscú, 1962*; del mismo autor. **Historia del movimiento sindical en Uruguay**. Moscú, 1963*; G. Toriello. **La batalla por Guatemala**. Moscú, 1956*; J. Díaz Rossotto. **Carácter de la revolución guatemalteca**. Moscú, 1962*; J. C. Mariátegui. **Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana**. Moscú, 1963*; R. Ruiz González. **Bolivia; Prometeo de los Andes**. Moscú, 1963*.

⁸⁶ **Mensajero de historia de la cultura universal**, 1960. No. 4, págs. 8-19 (**Problemas de historia**, 1961, No. 2. págs. 206-208; 1962, No. 3, págs. 186-187, No. 12 págs. 160-165)*.

⁸⁷ M. S. Alperóvich, B. T. Rudenko. I. M. Lavrov. **La revolución mexicana (cuatro estudios soviéticos)**, México, 1960.

⁸⁸ W. Z. Foster. "The Latin-America revolution of 1610-1826". (**Political affairs**, 1960, November).

⁸⁹ I. Lavretski. "Por qué escribí la biografía de Bolívar". (Revista de historia, No. 6, Caracas, febrero de 1961); M. S. Alperovich. "Hidalgo und der Volksaufstand in México" (**Lateinamerika zwischen Emanzipation und Imperialismus 1810-1860**. Berlín, 1961).

⁹⁰ M. Kossok. "Zum Stand der Sowjetischen Geschicht schreibung über Lateinamerika-2 (**Zeitschrift fur Geschichtswissenschaft**, 1959, Hf. 2).

⁹¹ W. Schiff. An East German concerning recent Soviet historical writings on Latin America ("The Hispanic American historical review", 1960, No. 1).

⁹² **Latin America in Soviet writings, 1945-1958: a bibliography**, Washington, 1959.

⁹³ J. G. Oswald. "Soviet news and notes" (**The Hispanic American historical review**, 1961, No.1).

⁹⁴ Para más detalles ver nuestra nota sobre el mismo en la revista **Problemas de historia**, 1962, No. 3, págs. 156-187*.

⁹⁵ J. A. Ortega y Medina. **Historiografía soviética iberoamericanista (1945-1960)**. México, 1961.

⁹⁶ No teniendo posibilidad en el marco del presente artículo de polemizar con Ortega y Medina sobre la esencia de sus observaciones críticas, nosotros debemos señalar que, aunque algunas de ellas son fundadas, la mayoría (de ellas,) y sobre todo aquellas que se refieren al método, merecen la más decidida objeción de nuestra parte. Se hace una crítica detallada de una serie de actitudes (desde nuestro punto de vista) de Ortega y Medina en la bien argumentada reseña de J. G. Mashbitz sobre su libro. Ver **Problemas de historia**, 1962, No. 12, pp. 160-165*.

⁹⁷ J. A. Ortega y Medina. op. cit. págs. 9-192.

⁹⁸ J. G. Oswald. **Historiografía soviética iberoamericanista, 1945-1960 (The Hispanic American historical review** 1963, No. 3, págs. 416-418)*; I. Iglesias. "Historiografía soviética iberoamericanista" (**Cuadernos**, No. 59, París, abril de 1962, págs. 89-91)*

⁹⁹ J. González. **Bolívar visto por el comunismo**. Bogotá, s.d,

¹⁰⁰ J. Burmand. "El asombroso método para leer la escritura Maya (**Revista de la Universidad de Yucatán**, Julio-Agosto de 1961, No. 16)*.

¹⁰¹ Ver "El Nacional", 23.x.1960.

¹⁰² J. G. Oswald. "La Revolución Mexicana en la historiografía soviética", (**Historia Mexicana**, vol. XII, No. 3, págs. 346-357)* Hay que señalar que el contenido del artículo de Oswald es mucho más amplio que su título ya que su autor se puso ante sí el objetivo no sólo de "examinar las interpretaciones que han sido hechas por los investigadores soviéticos sobre la Revolución Mexicana de 1910" sino también "valuar las tendencias generales de la historiografía soviética acerca de la América Latina".